Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1943)
Heft: 3

Artikel: Con los fabricantes
Autor: Natural, Elisabeth
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-798128

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Con los fabricantes

« Lo espontáneo es el fruto de una conquista ».

Esta reflexión de Valéry, la hemos hecho nosotros mismos cuando tuvimos a la vista los tejidos de la Colección de Estudio, expuesta bajo la protección de la Oficina Suiza de Expansión Comercial. ¡ Cuán fácil parecía ese arte ! Las conchas y las algas parecían venir por sí solas a estamparse sobre la tela ; las ninfas nacieran sin dolor, cual Afrodita al surgir de las olas.

Y sin embargo, « lo espontáneo es el fruto de una conquista ». Quien dice conquista, dice victoria. Y se trata aquí de una victoria del espíritu sobre la materia ; de la confianza sobre la duda ; del espíritu de iniciativa y de *la idea* sobre la inercia y la rigidez de las materias y las máquinas.

En seguida, se acierta con el dilema. Por una parte el arte, y por la otra la técnica. Al arte se le pide el proyecto, el empuje creador ; a la técnica la transposición, la realización material. Y la conquista consiste en unir estos dos extremos. Confiar una idea atrevida, nueva, temas de arte concebidos por artistas que no se someten a limitaciones de tradiciones y restricciones impuestas por la técnica ; confiar esos temas a los fabricantes, para que los reproduzcan sobre telas, tan vivientes como en el papel, era, en efecto, una innovación con caracteres de exploración.

Y los fabricantes, de grado o por fuerza, se han hecho exploradores.

Hoy en día ¿ no se adapta uno a todos los oficios ? Pero el oficio de explorador expone a riesgos. Y a veces, se arriesga algo el pellejo. En el caso presente, ha costado muchas noches de labor ; gastos considerables y ensayos laboriosos ; ha promovido muchos problemas, insolubles a primera vista. Le ha exigido a cada cual que dejara sus costumbres ; se renovara ; ensanchara su campo de acción y su visión. Y el resultado de todo ello, fué esta perfección tan absoluta que parece muy sencilla y fácil.

Pero no nos contentemos con ello. Las lecciones de una experiencia, son siempre buenas de cosechar. Hojeemos el librito de apuntes de los « exploradores » ; encontraremos en él muchos pormenores interesantes y dignos de ser retenidos.

Consideraciones generales

« Es claro que si los artistas hubieran tenido conciencia, al escoger los colores y las formas, de todas las posibilidades e imposibilidades de la técnica, y, por consiguiente, hubieran examinado atentamente cada trazo de pluma o de pincel, su arranque se hubiese estrellado contra todos esos obstáculos, y nada trascendental hubiera nacido ». Estas eran las reflexiones generales de los fabricantes (tejedores estampadores y bordadores) frente a los bocetos expuestos por la Oficina Suiza de Expansión Comercial para la Colección de Estudio. Y los fabricantes cotejaron, al punto, estos diseños de artistas con los que conciben los dibujantes profesionales, y midieron todas las dificultades... « Pero porque la idea era nueva y difícil, nos sedujo », escriben varios de ellos. « Se nos presentaba como un estimulante, una coyuntura para propasarnos, y conocer nuestras fuerzas creadoras ».

Notemos que un acuerdo entre artistas es necesario, antes del gran esfuerzo de ejecución. No para que uno u otro partido abdique, sino porque es, a menudo, fácil a los dibujantes, modificando ciertos detalles de sus proyectos, sin mermar su valor artístico, ahorrar a los fabricantes dificultades de ejecución, casi insuperables, a veces, y que ocasionan pérdidas de tiempo y de dinero sin resultados reales.

Tejedores y estampadores

Dos marinos jugueteando en el mar ; rostros sombríos remolinando en un agua clara con ritmo salvaje,... así se presentaba a la ejecución el proyecto del artista (Jugueteo de tritones, páginas 38 y 39).

Lo primero que se preguntaron el técnico y el fabricante fué si diseño semejante convendría para un vestido. Luego examinaron el motivo ; siendo éste de carácter pictórico¿ se le débía representar en motivo aislado o hacer con él el elemento de una repetición enlazándose consigo por toda la superficie del tejido ? Las dos soluciones eran realizables ; no obstante, se dió la preferencia a la primera por ser la que interpretaba mejor el pensamiento del artista... Después se hubo de optar por el tejido. Se escogió un crepe de China pesado. Sólo una pura seda posee la propiedad de captar los rayos y reflejar la luz con fulgor casi natural, calidad indispensable, porque había que reproducir, a toda costa, los 14 coloridos diferentes de estampado en tintes sin defecto y de absoluta nitidez.

Cuando el tejido sufría aún un tratamiento especial, el estampador ya se preocupaba por los 14 patrones necesarios para el estampado al cuadro. La primera dificultad que surgió fué la confección de los patrones, a causa de los cercos, sumamente finos, que separan superficies yuxtapuestas de colores diferentes. Una segunda dificultad más seria se ofreció al estampado, porque parecía técnicamente imposible estampar tintas claras en colores mordientes sobre un fondo de tejido más obscuro. El utilizarse de los colores cubrientes permitió al estampador vencer este obstáculo y conservar la pureza absoluta del diseño original.

Bordadores

Entre los bordadores encontramos, también, la misma preocupación de carácter técnico en conflicto con *la idea pura*. Los encajes y bordados de San-Gall están hechos, desde decenas y decenas de años, según los bocetos de dibujantes profesionales, que han nacido, por decirlo así, con la industria y han crecido con ella.

Una de las primeras tareas de los dibujantes de San-Gall fué, pues, el laborar de nuevo los dibujos de los artistas para adaptarlos a las máquinas y a las *relaciones*[1]. Fijar esta técnica fué relativamente fácil para ciertos modelos, pero necesitó para otros cálculos considerables.

Con los pesados guipures de ciertos vestidos de noche, ya surgieron dificultades. En efecto, ¿ cómo producir figuras dotadas de expresión y vida con esa materia, increíblemente, pesada e inerte ? Al punto de vista de las relaciones, el diseño alcanzaba las extremas posibilidades técnicas.

Para otro modelo, el problema del efecto plástico de un bordado, exigió ensayos numerosos (Nudos gordianos, páginas 17 y 19).

El motivo « Calipso » (véase la tapa), exigió para su realización una máquina muy perfeccionada, capaz de reproducir la suma fineza del diseño. Durante varias semanas, tres a cuatro dibujantes trabajaron en las diferentes partes del clisé — seis veces mayor que el dibujo original — en el que cada punto debe ser marcado. El clisé representa el auxiliar indispensable al bordador, el guía fiel de toda su labor. Por eso, el error más pequeño puede comprometer el resultado de toda la labor.

Esta breve reseña nos ha permitido examinar algunas de las principales dificultades que los fabricantes encuentran en la ejecución de los tejidos exhibidos en la Colección de Estudio.

Cuestión de detalle...

¿ Se figura uno del número de puntos que exige uno solo de estos modelos de bordado o de encaje ?

El pesado abrigo de playa, « Nudos gordianos », (página 17) ha necesitado, para el conjunto del corte de 9 metros, 1 584 000 puntos, sea 63 350 por relación.

En cuanto a « Calipso », la relación cuenta 79 000 puntos, y los 9 metros del corte 721 000 puntos, los motivos siendo muy espaciados.

¿ Se figura uno los días, hasta los meses, que labor tal hubiera exigido en otro tiempo, cuando era tan sólo la mano de la obrera la que debía picar y repicar cada punto ?

Las elegantes para quienes están destinados estos vestidos de encajes o bordados, ¿ se dan siempre cuenta de la cantidad de trabajo y de esfuerzos gastodos para llevar a cabo el tejido que admiran ?

ELISABETH NATURAL.

[1] Se llama « relación » *la unidad* del diseño, esto es, la parte de él que, repetida y enlazándose consigo misma, da el conjunto del decorado. Las dimensiones de las relaciones están limitadas por las posibilidades de las máquinas y demás medios de reproducción.